

SEXTO ENCUENTRO: «VELAS Y BALAS; RUBIAS Y CUMBIAS: INFLEXIONES DE UNA ESCRITURA CORROSIVA»

Este encuentro se desarrolló en el marco de las III Jornadas de Literatura Argentina: «Del centro a los márgenes: nuevos abordajes a la figura del marginal en la literatura argentina», organizadas por la Escuela de Letras de la Universidad del Salvador, en septiembre de 2012. Contó con la participación de los escritores Gabriela Cabezón Cámara y Leonardo Oyola, quienes dieron su autorización para reproducir sendos fragmentos de sus novelas, sobre las que se debatió en el encuentro, coordinado por la Lcda. Sonia Jostic.

CUANDO LA FICCIÓN DEL MARGEN NO ES UNA FICCIÓN AL MARGEN

Sonia Jostic*

La narración de los márgenes (en sus distintas acepciones: geográfica, social, cultural) no es un tópico novedoso en el mapa de la literatura argentina. Sin embargo, se manifiesta con peculiar visibilidad en el presente milenio, tras la crisis desencadenada en sus comienzos. Los textos tienden a recortar el espacio del suburbio de una Buenos Aires muchas veces «tugurizada» (Sarlo, 2009): Villa Fiorito, La Cava, La Matanza, el Bajo Flores, Constitución, Once, Villa Celina, Berazategui, Fuerte Apache... (Pérez, 2011)¹; y, dentro de ese marco, se aplica en ellos un *zoom* narrativo, especialmente sobre las villas miseria. Se trata del lugar de la precariedad, de la carencia y de los escombros, pero, también, de mucho más que eso: es el territorio donde el delito está eventualmente administrado por la policía; la vida se asume como paradoja entre el vitalismo y la fatalidad del instante; el cuerpo se consume, aunque también se sume en el ávido ejercicio

* Licenciada en Letras por la Universidad del Salvador (USAL). Docente en las cátedras de Literatura Iberoamericana II y Seminario de Literatura Iberoamericana (USAL).

Correo electrónico: sjostic@indicom.com.ar

Gramma, XXIII, 49 (2012), pp. 277-281.

© Universidad del Salvador. Facultad de Filosofía y Letras. Área de Letras del Instituto de Investigaciones de Filosofía y Letras. ISSN 1850-0161.

¹ La geografía porteña está siendo pormenorizadamente explorada por la ficción. En este sentido, es posible mencionar como representativo, si bien ya no una novela, sí una antología de relatos, cuyos autores han nacido después de 1970, compilados por Juan Terranova (2011) y que circulan a lo largo y a lo ancho de veinticinco barrios.

de la sexualidad; el *cartoneo* encuentra su enclave tras el tránsito de vías, desvíos y reenvíos; la cumbia satura los pasillos; las bandas se abroquelan, pero saben organizar, asimismo, la contención solidaria; la devoción religiosa materializa lo trascendente en la experiencia cotidiana; el filón lumpen se deja capturar en el *slang*.

La marginalidad en la escritura supo despuntar en un conjunto de corte periodístico, más o menos próximo al *non-fiction*². Pronto una ficción «joven» (Drucaroff, 2011) —y no tanto³— tomó la posta y construyó su mirada inoculándole trazos que han sido definidos como «etnográficos», es decir: dirigidos a procesar el presente de ese conurbano, esos barrios bajos y esas villas, ya «no como enigma a resolver sino como escenario a representar» (Sarlo, 2006, p. 2). En efecto, una posible constelación actual de ficciones sobre la marginalidad convoca, por ejemplo, a Washington Cucurto (*Cosa de negros*, 2003; *Las aventuras del Sr. Matz*, 2005; *El curandero del amor*, 2006; *Sexybondi. Peripeccias de una vida en cuatro ruedas*, 2011; *Hasta quitarle* (sic) *Panamá a los yanquis*, 2010; *La culpa es de Francia*, 2012), Gabriela Cabezón Cámara (*La Virgen Cabeza*, 2009), Leonardo Oyola (*Santería*, 2008; *Sacrificio*, 2010; *Kryptonita*, 2011), Dalia Rosetti (*Dame pelota*, 2009), Leandro Ávalos Blacha (*Berazchussets*, 2007), Juan Diego Incardona (*El campito*, 2009). Pero la ficción de los márgenes se ubica —con todo derecho— lejos del propósito documental que define a la etnografía. En este sentido, lo que «parecería verificarse en la narrativa argentina de este tiempo», a saber: «una cierta vuelta a la realidad», es precisamente eso: una vuelta «A la realidad, eventualmente, pero no por eso al realismo [...]» (Kohan, 2005, p. 34). En rigor, Sylvia Sáitta (2006) ha identificado en los tan neoliberales como perturbadores años '90 el punto de partida de las modificaciones que el sistema de representación realista experimentó en relación con la narrativa de la marginalidad, sin que ese gesto redundara en una ausencia de reflexión a propósito de la misma⁴. La novelística del nuevo milenio, no obstante, acentúa exponencialmente la tensión a la que es expuesto el anclaje realista. Si bien la afirmación de Kohan es más pertinente para algunas ficciones que para

² Se incluyen, por ejemplo: *Los pibes del fondo. Delincuencia urbana. Diez historias*, de Patricia Rojas (2000); *Cuando me muera quiero que me toquen cumbia. Vidas de pibes chorros* (2003) y *Si me querés, quereme transa* (2010), de Cristian Alarcón; *Cartoneros. Recuperadores de desechos y causas perdidas*, de Eduardo Anguita (2003).

³ Me refiero, por ejemplo, a *Impureza*, de Marcelo Cohen (2007), y a *Puerto Apache*, de Juan Martini (2002).

⁴ Sáitta se detiene en la exploración de *El aire*, de Sergio Chejfec (1992), y *La Villa*, de César Aira (2001, fechada en julio de 1998 en la página final de la novela).

otras⁵, en términos generales, ellas activan mecanismos más o menos atentos a ciertos protocolos realistas de representación para tensarlos (hasta hacerlos «reventar») con modulaciones estéticas «impertinentes» (el *comic*, el cine *gore*...). Y los resultados de esa operación se condensan en la adjetivación de realismos que pueden ser: «sucio» o «atolondrado», como el que se autoadjudica Cucurto (Debernardi, 2007); «delirante», como el que Alberto Laiseca (2007), «maestro» de algunos de los autores mencionados en el *corpus*, supo insuflar en la personalísima letra de cada uno de ellos; «inseguro» o «incierto», como el teorizado por Marcelo Cohen (2003).

Si, como entiende Daniel Link (1992), la literatura funciona como un «perceptrón» dirigido no tanto a un estado de las cosas (hipótesis realista), sino a un «estado de la imaginación»; si la literatura permite analizar la manera en la que una sociedad, en un momento dado, se imagina a sí misma, entonces, cabría considerar el funcionamiento de la poética del exceso, del delirio, de la mixtura..., propuesta en la literatura de los márgenes vernáculos en estos tiempos, como un dispositivo especialmente desnaturalizador. Estas novelas articulan metáforas de una realidad social deformada, pero, sobre todo, metabolizan una imaginación alimentada por el disenso y la subversión.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Aira, C. (2001). *La Villa*. Buenos Aires: Emecé.
- Alarcón, C. (2003). *Cuando me muera quiero que me toquen cumbia. Vidas de pibes chorros*. Buenos Aires: Norma.
- Alarcón, C. (2010). *Si me querés, quereme transa*. Buenos Aires: Norma.
- Anguita, E. (2003). *Cartoneros. Recuperadores de desechos y causas perdidas*. Buenos Aires: Norma.
- Ávalos Blacha, L. (2007). *Berazachussets*. Buenos Aires: Entropía.
- Cabezón Cámara, G. (2009). *La Virgen Cabeza*. Buenos Aires: Eterna Cadencia.
- Cohen, M. (2003). Como si empezáramos de nuevo. Apuntes para un realismo inseguro. En *¡Realmente fantástico! y otros ensayos* (pp. 129-155). Buenos Aires: Norma.

⁵ Puede decirse que ficciones como las de Sergio Chejfec (*Boca de lobo*, 2000), Mariana Enríquez (*Cómo desaparecer completamente*, 2004), Juan Martín (*Puerto Apache*, 2002), Sergio Olguín (*Oscuro monótona sangre*, 2010), Bruno Morales —seudónimo de Sergio Di Nucci— (*Bolivia construcciones*, 2006; *Grandeza Boliviana*, 2010), articulan una serie diversa —más ceñida al verosímil realista— de aquella con la que se trabaja en el cuerpo de estas reflexiones.

- Cohen, M. (2007). *Impureza*. Buenos Aires: Norma.
- Cucurto, W. (2003). *Cosa de negros*. Buenos Aires: Interzona.
- Cucurto, W. (2005). *Las aventuras del Sr. Maíz. El héroe atrapado entre dos mundos*. Buenos Aires: Interzona.
- Cucurto, W. (2006). *El curandero del amor*. Buenos Aires: Emecé.
- Cucurto, W. (2010). *Hasta quitarle Panamá a los yanquis*. Buenos Aires: Emecé.
- Cucurto, W. (2011). *Sexybondi. Peripeccias de una vida en cuatro ruedas*. Buenos Aires: Interzona.
- Cucurto, W. (2012). *La culpa es de Francia*. Buenos Aires: Emecé.
- Chejfec, S. (1992). *El aire*. Buenos Aires: Alfaguara.
- Chejfec, S. (2000). *Boca de lobo*. Buenos Aires: Alfaguara.
- Debernardi, A. (2007). Al ritmo de la cumbia. *Quid. La Revista de Yenny y El Ateneo*, 2, 8, 60-61.
- Drucaroff, E. (2011). *Los prisioneros de la torre. Política, relatos y jóvenes en la posdictadura*. Buenos Aires: Emecé.
- Enríquez, M. (2004). *Cómo desaparecer completamente*. Buenos Aires: Emecé.
- Incardona, J. D. (2009). *El campito*. Buenos Aires: Mondadori.
- Kohan, M. (2005). Significación actual del realismo críptico. *Boletín / 12 del Centro de Estudios de Teoría y Crítica Literaria*, 24-35.
- Laiseca, A. (28 de febrero, 2007). La realidad no me interesa, lo mío es realismo delirante. *Página 12*. Recuperado 25 de feb. 2013 de: <http://www.pagina12.com.ar/diario/suplementos/espectaculos/4-5519-2007-02-28.html>
- Link, D. (1992). Prólogo. En *El juego de los cautos*. Buenos Aires: La Marca.
- Martini, J. (2002). *Puerto Apache*. Buenos Aires: Sudamericana.
- Morales, B. (2006). *Bolivia construcciones*. Buenos Aires: Sudamericana.
- Morales, B. (2010). *Grandeza Boliviana*. Buenos Aires: Eterna Cadencia.
- Olguín, S. (2010). *Oscura monótona sangre*. Barcelona: Tusquets.
- Oyola, L. (2008). *Gólgota*. España: Salto de Página.
- Oyola, L. (2008). *Santería*. Buenos Aires: Negro Absoluto.
- Oyola, L. (2010). *Sacrificio*. Buenos Aires: Aquilina.
- Oyola, L. (2011). *Kryptonita*. Buenos Aires: Mondadori.
- Pérez, A. (2011). Fronteras de la ficción. *Ñ. Revista de cultura*. Recuperado 10 dic. 2012 de: http://www.revistaenie.clarin.com/literatura/Fronteras_de_la_ficcion-el_conurbano_en_la_literatura_0_463753630.html

- Rojas, P. (2000). *Los pibes del fondo. Delincuencia urbana. Diez historias*. Buenos Aires: Norma.
- Rosetti, D. (2009). *Dame pelota*. Buenos Aires: Mansalva.
- Sáitta, S. (2006). La narración de la pobreza en la literatura argentina del siglo veinte. *Revista Nuestra América*, 2, 89-102. Recuperado 4 nov. 2012 de: <http://bdigital.ufp.pt/bitstream/10284/2361/3/89-102.pdf>
- Sarlo, B. (2006). Sujetos y tecnologías. La novela después de la historia. *Punto de vista*, 86, 1-6.
- Sarlo, B. (2009). La ciudad de los pobres. En *La ciudad vista. Mercancías y cultura urbana* (pp. 59-97). Buenos Aires: Siglo XXI.
- Terranova, J. & Levin, F. (2007). *Buenos Aires/Escala 1:1. Los barrios por sus escritores*. Buenos Aires: Entropía.